



Crrr, crrr:  
¡CRAAA  
aaaaghhh!



Lecturas terroríficas y mucho más desde las Bibliotecas escolares CRA

 Ilustración del libro *Los misterios del señor Burdick*, de Chris van Allsburg (FCE)

Quando hablamos del terror en la literatura infantil y juvenil, generalmente nos referimos a historias que generan una intensa sensación de miedo. Esta puede gatillarse por distintos motivos, como la irrupción de algo desconocido en un espacio familiar, o bien una aparición súbita, amenazante o monstruosa. Freud describió este efecto como una "inquietante extrañeza", y en ocasiones lo demoníaco y la muerte juegan también en ella un importante papel. Esta es la lección principal de algunos de los maestros clásicos del género, como Edgar Allan Poe, H.P. Lovecraft o Guy de Maupassant.



Quisiéramos invitarlos a leer algunas excelentes y aterradoras obras para jóvenes.

La primera es *In Absentia Mortis* (+12 años), una colección chilena de relatos gráficos que busca traer de vuelta al mítico Doctor Mortis. La segunda, *Animales fabulosos y demonios* (+10), un asombroso bestiario que permitirá a los lectores aproximarse a los distintos especímenes del imaginario terrorífico. Luego, *Los misterios del señor Burdick* (+9), un libro álbum estremecedor que lleva hasta sus consecuencias finales el potencial del microcuento y la ilustración. También les recomendamos volver sobre la prosa de Silvina Ocampo, quien escribió algunos de los relatos más estremecedores que puedan imaginarse. Y en el terreno de la poesía, las lecturas terroríficas han de buscarse en el romanticismo. ¡William Blake sobre todo!

El terror, sin embargo, también es relevante en campos como la biología y la química, pues nace desde una reacción corporal que implica la producción de sustancias químicas que afectan el sistema nervioso. Para aprender más sobre esta dimensión del terror, podemos consultar la *Enciclopedia de Biología* de Curtis o *Química. La ciencia central* de Brown, Le May y otros. Asimismo, el terror ha estado siempre presente en el dominio del arte. Contamos con esculturas como la de *Laocoonte*, las representaciones del infierno del Bosco, las monstruosidades representadas por Goya en *Saturno devorando a sus hijos* o por Picasso en

*Guernica*; los cuadros de José Clemente Orozco, *El Grito* de Edward Munch, los gigantes humanos de Ron Mueck o, en Chile, los inquietantes espacios de Ignacio Gumucio.

Por otra parte, el séptimo arte tiene entre sus filas a algunos indiscutidos maestros, desde la obra ya clásica de Hitchcock hasta las impecables cintas de John Carpenter (+14). En música, la canción *El fantasma de doña Mercedes* o la aparición del lobo en *Pedro y el lobo* de Prokofiev también despiertan gran temor en los más pequeños. En el mundo del cómic, les recomendamos series como *Hellblazer* o *The Sandman* (+14).

El siglo XX nos ha legado, además, otra variante del terror. Tras las traumáticas experiencias históricas del siglo pasado, la literatura infantil y juvenil también se ha hecho cargo del llamado terror político en libros álbum como *Rosa Blanca* (+12) de Roberto Innocenti o *La composición* (+12) de Antonio Skármeta.

Los invitamos a visitar sus bibliotecas en busca de historias terroríficas, relatos para sorprenderse y de los que no podrán escapar fácilmente... Por último, una pregunta: ¿a qué edad creen que se puede leer el escalofriante cuento *Barbazul* de Perrault? ■

